

## Relatos intergeneracionales, derechos y resistencias de comunidades en destierro: una lectura desde lo psicosocial

Salazar, Henao Myriam<sup>1</sup>, Universidad de Manizales-Manizales-Caldas Colombia,  
[myriam@umanizales.edu.co](mailto:myriam@umanizales.edu.co)

### Resumen

Esta reflexión se deriva de un trabajo de investigación sobre destierro, resistencias y acción colectiva en Caldas<sup>2</sup> desde una perspectiva psicosocial. Plantea una mirada plural a la migración de jóvenes frente a las diversas formas de exclusión/ inclusión que constituyen los países de origen y destino en cuanto al acceso de los derechos de la ciudadanía por parte de esta población.

La migración como fenómeno generacional implica la desterritorialización física y mental especialmente de las comunidades más jóvenes. Las voces intergeneracionales de familias en situación de migración padres, madres, abuelos hijos e hijas, desde el lugar donde estén, señalan sentimientos como consecuencia de reproducción de estructuras jerárquicas en sociedades dominantes, con el agravante de mantener la condición de foráneos y la desvinculación de los territorios de vida y de las relaciones comunales básicas.

Desde una perspectiva comprensiva y psicosocial se presenta un análisis mediante narrativas generacionales, los abusos y estigmatizaciones de comunidades populares en contextos nacionales y transnacionales y la manera como estas familias interpelan por el cumplimiento de los derechos humanos en contextos nacionales e internacionales y la reparación de deudas, despojos históricos, físicos, culturales y afectivos.

---

<sup>1</sup> Profesora de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Programa de Psicología y de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza Cinde-Universidad de Manizales. Correo electrónico: [myriam@umanizales.edu.co](mailto:myriam@umanizales.edu.co)

<sup>2</sup> Este texto se deriva del proceso de investigación destierro y acción colectiva: destierro y resistencia Giraldo, Salazar y Botero (I y II). Han participado en la construcción de narrativas personas pertenecientes a la comunidad hispana de migrantes: España, Venezuela, Colombia.

La perspectiva generacional en el presente estudio nos permite hacer una crítica frente a las regularidades que mantienen un modelo de subordinación de la vida de familias y comunidades locales de Colombia. En esta reflexión explicitamos dos dimensiones necesarias para la comprensión-acción con relación a la migración de la población joven. Por un lado la dimensión subjetiva intergeneracional y, por el otro, la dimensión política y psicosocial, a partir de luchas y resistencias por los derechos en mapas geopolíticos transnacionales (Botero, Salazar y Giraldo, 2016)

Las narrativas como lugar de comprensión-reflexión-acción. Más allá del lenguaje y la consciencia, las narrativas permiten reconocer los diferentes discursos en condiciones desiguales, en disputa por el sentido. Narrar posibilita enfatizar la propia interpretación de la experiencia, como testimonio vivo de las condiciones de época y el lugar que se habita.

Los hallazgos develan que la migración como fenómeno generacional implica la desterritorialización física y psicosocial de los grupos más jóvenes. Las voces de abuelos, padres, madres, hijas e hijos dan cuenta de sentimientos de humillación, discriminación y estigmatización como consecuencia de la reproducción de asimetrías y jerarquías en las sociedades imperantes y en las que se mantiene la condición de foráneos y la desvinculación de los espacios de vida y de las relaciones vinculantes como precio para acceder a condiciones de existencia que acompañan el modelo dominante de progreso.

Las prácticas de resistencias y las luchas frente a las reformas migratorias permiten identificar las situaciones que se relacionan con las personas migrantes que más allá de ser un asunto de datos estadísticos y cifras económicas, son intérpretes del fenómeno, al reconocer que la existencia no se sitúa en un contexto individual, sino en el contexto histórico de una época de un grupo social en las que concurren las experiencias vitales con las condiciones de existencia que no han sido plenamente elegidas, no obstante buscan transformarlas.

Contexto socio histórico y político: destierro y resistencia

Desde el punto de vista histórico, los destierros aparecen desde la época de la colonia; así, por ejemplo, Rodríguez (2008) señala que en la conquista del altiplano en el siglo XVI se reclutaron indígenas quienes servían de informantes y cargadores; además, que llegaban miles de hombres, muy pocas mujeres españolas, aunque sí, muchas mujeres indígenas de lugares inesperados provenientes de Yucatán, Cusco, Pasto y Popayán como migraciones forzadas o traslados masivos a las ciudades.

Las expresiones sistemáticas de destierros y resistencias que han vivenciado las comunidades indígenas son relatadas por Sarria y Aguilera, (2010), quienes señalan las prácticas de persecución que han vivido las comunidades Nasa del Norte del Cauca Colombiano, desde la Cacica Gaitana en (1500) a quien le quemaron vivo a su hijo por no dejarse someter, el cacique Juan Tama en 1700 por luchar contra el terraje, hasta las muertes del padre Álvaro Ulcué Chocué en 1984, las prácticas de reclutamiento de los jóvenes del sector y el acto de resistencia en Popayán el 12 de abril del 2011 en conmemoración de los 9 años de la Masacre del Naya.

En los procesos de auto-colonización, García Márquez (1967/2007) narra la situación de destierro en las diferentes generaciones y en la creación de Macondo, un mundo que trastoca los límites entre la ficción y la realidad singular de muerte por la imposición de órdenes morales, partidistas y comerciales en el tránsito a la modernidad euro-céntrica con su modelo de civilización barbarie y la idea homo-céntrica que inaugura una concepción científica y técnica del mundo desde la llegada del gitano Melquiades, la construcción del ferrocarril hasta la masacre de las bananeras.

Actualmente, la llegada de un alto número de venezolanos y de colombianos, que habían vivido por décadas en Venezuela, en los últimos años, que ya se convirtió en la migración más alta de nuestra historia. El número de venezolanos en Colombia es de 935.593 venezolanos. De estos 468.428 son regulares, 361.399 en proceso y 105.766 irregulares, ya sea porque superaron el tiempo de permanencia o porque ingresaron sin autorización. Entre tanto, el informe reportó que en lo corrido del presente año más de 593.000 ciudadanos venezolanos han abandonado el territorio nacional teniendo como principal destino Ecuador, Perú, Chile y Argentina. El informe, basado en información del Banco Mundial, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y de

organizaciones de venezolanos, da cuenta que Colombia es entre 98 países, el principal receptor de este éxodo, Estados Unidos y España, que ocupan el segundo y tercer lugar.

Lo anterior, indica la necesidad de abordar la problemática desde una perspectiva histórica y política que permita reconocer las reglas de juego que se construyen en la impunidad de un sistema de capitalismo thanatico. De acuerdo con Bello (2000) es una paradoja ver, de una parte, esfuerzos institucionales que buscan prevenir y atender el fenómeno del desplazamiento y, al mismo tiempo, observar a los organismos estatales actuando conjuntamente con grupos paramilitares, estimulando discursos guerreristas y practicando operativos militares que afectan de manera directa a la población civil” (p. 17)

Por su parte, Restrepo (2001), narra el destino de una multitud errante de personas que viven en una situación limbo de desolación y sombras. En el drama humano del destierro se vivencian las peores formas de mutilación de cuerpos, emociones e identidades, masacres anónimas y sin rostro que se disfrazan en un conflicto ajeno que termina por declarar una guerra civil en la cual se exigen lealtades rompiendo por dentro las redes de relaciones familiares, comunitarias y el vínculo con el escenario existencial que posibilita un referente de ubicación de vivencias, experiencias e identidades.

Naranjo (2001), plantea que los rostros del destierro evidencian las facciones de la vida cotidiana, una historia que inscribe al otro en un bando, que lo hace ilícito, margen y clandestino: Los buenos y los malos, de acuerdo con el partido que convenga, así, las peores formas de discriminación se configuran el juego de impostación de víctima y victimario. Un tipo de autoritarismo social que reparte sus habitantes en culpable y merecido ganando adeptos para los partidos políticos como una de las formas de control de votos.

En este sentido, como lo plantea la historiadora Diana Uribe en el análisis de las diferentes guerras: la guerra civil es uno de los conflictos más dramáticos que un pueblo puede tener porque las comunidades deben dividirse en lealtades entre primos, vecinos, amigos. Allí, la enajenación no sólo se da en el despojo de tierras; sino, también, en el aniquilamiento de la voluntad. Las neutralidades que terminan por activar la regulación cultural del “no meterse con nadie” (Botero, 2000-2005) que carcome los orígenes comunitarios de solidaridades latinoamericanas.

Por lo tanto, descongelar la historia implica des-identificarnos con las atribuciones que moldean un deber ser externo a las realidades histórico, políticas y culturales de contextos márgenes que niegan las prácticas, voces, experiencias del hacer en la sencillez de la vida cotidiana.

#### Narrativa como categoría metodológica y política:

La narrativa son “maneras específicas de discurso en las que se incorporan o personifican valores culturales y subjetividades personales» (Daiute & Lightfoot 2004, p. XIII), por lo tanto no se agota en la configuración de relatos de palabras; sino que es vehículo de comprensión e interpretación de las personificaciones, tramas de relaciones, metáforas de sentidos contextualizados en el tiempo y el espacio. Según Bajtín, 1986 y 2005. Las narrativas están mediados por la oralidad e incluyen múltiples géneros discursivos como enunciados de una cultura determinada, como el habla cotidiana, la carta, una orden militar; u otros más complejos como los bailes, los rituales, la ironía, la malicia indígena, la cimarronearía negra, los dichos populares. (Grosso, 2009 en Botero, Salazar y Giraldo, 2010).

La “La innovación semántica de la narración consiste en que estructura una trama con fines, causas y azares, usualmente diversos, reunidos en una unidad temporal completa cual es esa síntesis de lo heterogéneo en que consiste la metáfora. (Ospina y Botero, 2007, p. 815). Por esta vía, «la narrativa presenta un poder heurístico en el discurso, es un instrumento de re-descripción y de descubrimiento de modos de ser nuevos» (Botero, 2006a, p. 12).

#### Resistencias culturales y acción colectiva:

De acuerdo con Botero, Salazar y Torres ( 2009), desde la psicología política, los estudios que abogan por interpretar la emergencia de movimientos sociales, Melucci, 1994; Montero, 2004; identidades colectivas y las identidades fragmentarias Goffman, 1986; Franco 1981 y los marcos de injusticia como motor de la acción colectiva Delgado, 2005; Sabucedo, 2003 se constituyen en trabajos alternativos de construcción política frente a las violencias al evidenciar resistencias y redes de vida globo-virtuales históricamente

mediadas en la configuración de localidades. Estas producciones se sintetizan en el planteamiento de Melucci, 1994 con relación a los significados de la acción social: “Son los actores sociales quienes producen el sentido de sus actos a través de las relaciones que entablan entre ellos” (p. 127).

De acuerdo con lo anterior, el carácter performativo de las prácticas de resistencia se presentan en la vinculación en un mismo acto, simultáneamente con estatutos ontológicos distintos: “el significado y el significante, el decir y el hacer; lo público y lo privado; lo sagrado y lo profano; lo simbólico, lo cognitivo y lo real; todo, dentro de un espacio que prepara los acontecimientos sin espectáculo, que prescinde de los espectadores y de la representación en el marco de una obra abierta y colectiva que redefine el mundo social. En último término, vivencia intensiva de órdenes y estatutos de lo constitutivamente humano que, sencillamente, se cruzan”. (p. 38). De esta manera, en este trabajo las resistencias cotidianas se dirigen a la comprensión actuante como terreno propicio de construcción de saberes-haceres que rompen con el transcurso de los hechos en los límites entre lo legal y lo legítimo, lo público, lo privado, la democracia y las múltiples formas de construcción y de-construcción de la política (Botero, Salazar y Giraldo, 2010)

Desplazamiento y destierro, emergencias intergeneracionales:

La construcción de política de atención a la población denominada por la ley en situación de desplazamiento, las formas de relacionamiento en la jerarquización, el autoritarismo y la subordinación replican un modelo de colonización y su persistente violación de la dignidad humana.

La ley 387 de 1997, aprobada para adoptar medidas de prevención del desplazamiento forzado y de atención, protección y asistencia a los desplazados por la violencia, contiene la siguiente definición:

“Es desplazado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los derechos humanos, infracciones al Derecho

Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público”.

Por su parte, el destierro se constituye en forma de expropiación y despojo de los mundos de sentidos, del nicho y escenario primario de formación, la localidad de seguridad y pertenencia. En términos de Bello (2000) “Las personas en situación de desplazamiento, ya sea individual, familiar o colectivo, se ven obligadas a perder o abandonar no solamente sus pertenencias y propiedades (territorios geográficos) sino relaciones y afectos construidos históricamente con el entorno, expresados en las maneras propias de vivir y sentir la región y con los vecinos y familiares (territorios de vida); es decir, el desplazamiento destruye además comunidades (identidades colectivas) en tanto desestructura mundos sociales y simbólicos”. (p. 18).

El destierro provoca la desvinculación, desconexión y ruptura abrupta y dramática con la pacha mama, las cosmogonías, las creencias, los valores, y los estilos de vida cotidianos. El desarraigo de territorios geográficos y la ruptura con los territorios de vida (Palacios, 2005, p. 47) por las formas más perversas de la tecnificación de la guerra: desaparición, el reclutamiento, la expulsión y la inserción forzada o las formas de explotación, subordinación e indiferencia frente a las circunstancias de los otros/as.

La noción de destierro enfatiza en las condiciones que se hacen cuerpo en los duelos de injusticia y en el padecimiento de circunstancias que desbordan el discernimiento y elección individual, así mismo, vincula la problemática a la historicidad de escenarios concretos de vida que posibilitan la construcción de biografías individuales y colectivas.

En este sentido, la localidad y el lugar cobra un valor fundamental en la configuración de historia y un tipo de tiempo presente en las sombras de un pasado en deuda, una historia que dialoga con las experiencias como individuo, ancladas a las condiciones de etnia, clase y posición en el espacio intergeneracional de subalternidad.

La problemática del desplazamiento se configura en un hecho traumático para la vida de los sujetos, una situación que se vincula con un delito de lesa humanidad, está relacionada con los destierros históricos de minorías interculturales en procesos de colonización sistemática, en la cual hay una lógica extractiva como hilo invisible de una

guerra de autores y actores difusos en el meollo de un modelo económico, político e ideológico que separa cultura, comunidad, tierra, sustento e individuo.

A pesar de las luchas por la independencia forjadas en las prácticas políticas y educativas en la región, la realidad colonial, sigue inscrita en la marginación de raza, generación y género. La subordinación y colonización se basó en el supuesto del carácter sub-humano de la población y de su naturaleza (Pedraza, 2007, p. 82). Un mundo moderno sostenido en la idea de raza del euro-centrismo; así por ejemplo, el trabajo de indios y esclavos, fue posible debido a la proclamada superioridad de la raza Blanca (p. 83). Dado lo anterior, la situación de los hijos de indígenas, esclavos y mestizos en América latina, África y Asia continúan participando en las formas de despojos, inequidad e injusticias de una generación a otra.<sup>8</sup> Botero, Salazar y Torres).

De hecho los criterios de comprensión- acción narrativa surgen de experiencias concretas y de testimonios que configuran memorias colectivas. En esta dirección, las narrativas surgen de diferentes géneros discursivos, relatos de diálogos cotidianos y reportes que circulan en la información mediática. Las múltiples voces que emergen de un relato muestran lugares y tiempos como formas de padecer, hacer y re-hacer el camino a partir de jugarse la propia vida y la de los seres más queridos (Op. Cit.2010)

Las resistencias cotidianas surgen en la medida que se construye memoria colectiva en las narrativas mediante una interpretación dinámica de la historia que posibilita una crítica ético política a las prácticas concretas de inequidad, crimen y corrupción que padecen las comunidades específicas. Por lo tanto, la historia, la política y la cultura son construcciones inseparables en el acto de enunciar el mundo. Los relatos compilados en el texto dan cuenta de la experiencia de cada uno de los sujetos participantes en las luchas sociales por la inclusión en territorios, pero también dan cuenta de las condiciones de época y de las particularidades de los contextos de procedencia y de resistencia.

En consecuencia, las narrativas permiten develar las políticas de expulsión, integración y agudización de la discriminación de la condición migrante. Por otra parte, narrar se constituye en un escenario de poder, en el cual se experimenta una disputa por los sentidos del buen vivir en territorios nacionales y transnacionales.



Las narrativas permiten afirmar que la existencia no se sitúa en un sujeto individual sino en el contexto histórico de una época, de un grupo social, donde confluyen las experiencias vitales con las condiciones de existencia que no fueron completamente escogidas, las que se buscará transformar a partir del único espacio de decisión que proponen las economías del mercado para las actuales generaciones actuales: dejar a los individuos a su propia suerte.

Metodológicamente la interpretación de las narrativas solo puede lograrse en el terreno de la participación discursiva, argumentativa y crítica; en el diálogo de saberes y valoraciones culturales, y en la recontextualización de las experiencias en el marco histórico, social y cultural en que ha sido producido. De este modo, la reconstrucción hermenéutica se constituye en un camino viable entre muchos otros caminos, un proceso lógico, para enfrentar la reconstrucción de las narrativas como un texto social, que explicita la intencionalidad del actor social en sus vivencias; proceso en el que como investigadores ponemos en juego UNA perspectiva valorativa del hecho social, sin pretensión de que sea única y verdadera. Solo como parte de certezas provisionales, sociales e históricas (Salazar y Botero, 2013)

En este aparte el presente proyecto articula las tendencias desde los diferentes relatos de grupos poblacionales hacia la comprensión de las migraciones y la configuración de redes cotidianas de supervivencia colectiva, con la posibilidad de comprender dichas expresiones de resistencia indica la necesidad de recontar la historia en las prácticas narrativas en comunidades afro, indígenas, sectores populares y transnacionales los procesos de resistencias cotidianas. Estas narrativas aportan a la configuración de una perspectiva generacional y psicosocial. Otras preguntas complementarias que orientan el estudio permiten focalizar la mirada histórica, política y cultural tratando de comprender los que acontece entre el plano de la inclusión en la oficialidad y la creación de públicos en condiciones de accesibilidad.

De este modo, la combinación entre generacionalidad y narrativa permite “analizar problemas a partir de una situación presente” (Zuluaga, 2005, p. 15) que se han ido encadenando con verdades amalgamadas constituyendo marcos de interpretación que se asumen como verdaderos.

Acudir a prácticas narrativas permite recuperar las fuentes orales subvaloradas como inexactas, acervo de información en términos arendtianos (1965/2001) de la materia viva de la política. Las prácticas discursivas conformadas por reglas que rigen el funcionamiento del saber se articulan y regulan múltiples enunciados “decir lo que no se decía” (Pedraza, 1999, p. 16) y al mismo tiempo, comprender las enunciaciones dialógicas en una obra con personajes, tramas y azares.

Las narrativas como lugar de comprensión-reflexión-acción. Más allá del lenguaje y la consciencia, las narrativas permiten reconocer los diferentes discursos en condiciones desiguales, en disputa por el sentido. Narrar posibilita enfatizar la propia interpretación de la experiencia, como testimonio vivo de las condiciones de época y el lugar que se habita.

En consecuencia los criterios de comprensión- acción narrativa parten pues, de experiencias concretas y de testimonios en los cuales se configuran memorias colectivas. En esta dirección, las narrativas surgen de diferentes géneros discursivos, relatos de diálogos cotidianos y reportes que circulan en la información mediática. Las múltiples voces que emergen de un relato muestran lugares y tiempos como formas de padecer, hacer y re-hacer el camino a partir de jugarse la propia vida y la de los seres más queridos.

Las narrativas como fuentes de enunciación y resistencia cotidianas toman distancia de la noción de resiliencia en su procedencia clínica. Por lo tanto, esta concepción deja a los individuos la solución de las situaciones adversas, sin cuestionar las condiciones de injusticia que se ubican en los contextos perpetradores de violencia. Por lo tanto hablar de resistencias cotidianas en la medida en que las narrativas construyen memoria colectiva desde una interpretación dinámica de la historia, permitiendo hacer crítica ético política a las prácticas concretas de inequidad, crimen y corrupción que padecen las comunidades específicas.

Por lo tanto, la historia, la política y la cultura son construcciones inseparables en el acto de enunciar el mundo. Los relatos compilados en el texto dan cuenta de la experiencia de cada uno de los sujetos participantes en las luchas sociales por la inclusión en territorios, pero también dan cuenta de las condiciones de época y de las particularidades de los contextos de procedencia y de resistencia.

Cuando se narra, existe una audiencia imaginaria para la cual se denuncia, juzga, y señala una situación de justicia e injusticia. De la misma manera, la experiencia de narrar configura memoria de la realidad biográfica situacional, la cual a su vez posibilita visualizar una realidad biográfica colectiva de personas que están viviendo situaciones similares de existencia latinoamericanas.

Las narrativas permiten afirmar que la existencia no se sitúa en un sujeto individual sino en el contexto histórico de una época, de un grupo social, donde confluyen las experiencias vitales con las condiciones de existencia que no fueron completamente escogidas, las que se buscará transformar a partir del único espacio de decisión que proponen las economías del mercado para las actuales generaciones actuales: dejar a los individuos a su propia suerte.

Metodológicamente la interpretación de las narrativas solo puede lograrse en el terreno de la participación discursiva, argumentativa y crítica; en el diálogo de saberes y valoraciones culturales, y en la recontextualización de las experiencias en el marco histórico, social y cultural en que ha sido producido.

Los avances de la investigación evidencia que los testimonios mediáticos sobre el desplazamiento forzado se constituyen en una herramienta de visibilización de esta tragedia humana con la intención de “nunca más”, no obstante, dichos relatos producen el efecto contrario a la posibilidad narrativa de hacer visibles y audibles las injusticias (Arendt, 1978/ 2002), y aparecen como formas de ocultamiento mostrando como una pornografía de la violencia (Canclini 1982; Preciado, 2008). Mientras tanto, el sobreviviente, adquiere un papel fantasmagórico en la agonía de vivir en un pasado recurrente, de historias silenciosas de huida y amenazas, en la cual “no queda sino el pellejo... y la muerte pisando los talones” (Restrepo, 2001, p. 32).

La segunda da cuenta de un complejo proceso de configuración urbana en el cual se consolida una confusa y ambigua interacción social que, por una parte, los despersonaliza al convertirlos en objeto de políticas y programas institucionales; y, por otra, somete a esos nuevos extraños que llegan precedidos por el signo de la violencia, a la identidad imputada de una otredad amenazante que remite a la desconfianza, los subyuga a la caridad o a la ignorancia e indiferencia.

La investigación vela por el reconocimiento de las voces de los agentes sociales que más allá de ser hablados en una investigación que traduce los resultados, interesa señalar lugares de referencia desde el locus de enunciación de actores, investigadores en el proceso.

Finalmente, las narrativas permiten develar las políticas de expulsión, integración y agudización de la discriminación de la condición migrante. Por otra parte, narrar se constituye en un escenario de poder, en el cual se experimenta una disputa por los sentidos del buen vivir en territorios nacionales y transnacionales.

### Referencias Bibliográficas

Arendt, H. (1965/2001) *Hombres en tiempos de oscuridad*. Barcelona: Gedisa.

Bajtín, M. (2005). *La estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI

Baró, I. M. (1972). *Psicodiagnóstico de América Latina*. Bogotá: Universidad Javeriana.

Baró, I. M. (1983). *Acción e ideología. Psicología Social desde Centroamérica*. San Salvador, UCA

Baró, I. M. (1985b). *El papel del Psicólogo en el contexto centroamericano*. Boletín de Psicología, 17, pp. 99-112.

Baró, I. M. (1988/2000). *Psicología Social de la Guerra*. Uca Editores. Tercera Edición 2000. Revista de Psicología de El Salvador 28 abril-junio pp. 123-141

Bello, M. (2000a). *Desplazamiento forzado y procesos de reconstrucción de la identidad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social.

Bello, M. y otros (2000b). *Relatos de la violencia. Impacto del desplazamiento forzado en la niñez y la juventud*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Botero, P. (2008) "Relación juventud, historia y política desde una perspectiva literaria desde la segunda década del siglo XX". En: *Colombia Ponto-E-Virgula4 ISSN: 1982-4807 ed.: v.4 fasc.4 p.295 - 312*, 2008. <http://www.pucsp.br/ponto-e-virgula/n4/indexn4.htm>.  
Revista do programa de estudos pós-graduados em ciências sociais da puc-sp

Botero, P. (2010). *Psicología política de la liberación: una perspectiva post-crítica en la reflexión sobre las violencias en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Cátedra Libre Ignacio Martín Baró. (En proceso de publicación).

Bourdieu, P. (1999). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. España: Taurus.

Castillejo, A. (2000). *Poética de lo otro. Antropología de la guerra, la soledad y el exilio interno en Colombia*. Bogotá: COLCIENCIAS. Ministerio de la Cultura.

Castrillón, Z. (2010). *Resistencia civil para recuperar selva biodiversa de Colombia*. IPS (Inter Press Service) e IFEJ (siglas en inglés de Federación Internacional de Periodistas Ambientales). [http://www.tierramerica.info/diarios\\_esp.php](http://www.tierramerica.info/diarios_esp.php)

Christlieb, P. (2004). *El espíritu de la calle. Psicología política de la cultura cotidiana*. España: Anthropos.

CIPS. (2001). *El desplazamiento por la violencia en Colombia. Experiencias, análisis y posibles estrategias de atención en el Departamento de Antioquia*. Medellín: ACNUR Pastoral Social.

Cuervo, R. A. (2007) *Colombia país de éxodos Rebelión*. 23-04-2007.

Daiute, C.; Lightfoot, C. (2004). *Narrative Analysis*. Chicago: Sage Publications.

De Sousa, Santos, B.; García, M. (2001). *El Caleidoscopio de las justicias en Colombia*. Bogotá: Siglo del hombre Editores. COLCIENCIAS. Instituto Colombiano de Antropología, Universidad de Coimbra Universidad de los Andes. Universidad Nacional.

Delgado, R. (2005). *Análisis de los marcos de acción colectiva en organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores*. Tesis sin publicar. Universidad de Manizales-Cinde, Manizales, Caldas, Colombia.

EL Espectador (2009 enero 8), *Judicial Desplazamiento forzado y educación* (<http://www.elespectador.com/imagen-desplazamiento-forzado-y-educacion>). 7 de Abril de 2010

Escobar, A. (1996). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Santa Fe de Bogotá: Norma S.A.

Escobar, A. (2006). *Modernidad, identidad, y la política de la teoría*. Instituto de Estudios Iberoamericanos. Anales 9-10.

Escobar, A. (2003). *Mundos y conocimientos de otro modo*. Bogotá: Revista Tabula Rasa, n. °1: enero-diciembre, pp. 51-86.

Fraser & Honneth. (2003). *Redistribution or recognition? A political – Philosophical exchange*. London: Verso.

Freire, P. (1964). *La educación como práctica de libertad*. México: Siglo XXI

García Canclini, N. (1982). *Las culturas populares en el capitalismo*. México, D.F.: Nueva Imagen.

García Márquez, G. (1972). *La increíble y triste historia de la Cándida Erendira y su abuela desalmada*. Bogotá: Norma.

García, J.; Caro, J.; Barreto, N.; Londoño, S.; Delgado, R.; (2005) Implicaciones socio culturales y psicológicas en el proceso de desplazamiento y la violencia. Universidad de Manizales, Manizales. pp. 33 - 36.

Gergen, K. (1998). Narrative moral identity and historical consciousness: a socialconstructionist account. <http://www.swarthmore.edu/kgergen1/web/>

Goffman, E. (1986). *Estigma*. New York: Simon Schuster.

Grosso, J. L. (2004). “Una modernidad social inaudita e invisible en la trama intercultural latinoamericanocaribeña. Historia, Posiciones Sociales y Prospectiva.” En F. López Segre, J.L. Grosso, A. Didriksson y F.J. Mojica. (coords.) América Latina y el Caribe en el siglo XXI. Perspectiva y prospectiva de la globalización. México: Miguel Ángel Porrúa – Universidad de Zacatecas – UNAM Cámara de Diputados de la República de México.

Grosso, J. L. (2008a). *Luchas interculturales y políticas del conocimiento. La infrahistoria poscolonial de la educación*. Santiago de Cali: Cátedra Estanislao Zuleta de la Universidad Del Valle. Universidad y Ciudad. Universidad del Valle. <http://www.pucp.edu.pe/ridei/pdfs/081217.pdf>

Grosso, J. L. (2008b). “Educación, conocimiento y territorio.” Cuadernos de Ciudad, N° 6: 2130, Cátedra Nueva Ciudad, Alcaldía de Santiago de Cali, Santiago de Cali.

Grosso, J. L. (2008c). “Semiopraxis en contextos interculturales poscoloniales. Cuerpos, fuerzas y sentidos en pugna.” Espacio Abierto, Vol. 17 N° 2: 231245, Dossier “Estudios Sociales del Cuerpo y de las Emociones”, Maracaibo: Universidad del Zulia. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc>

Grosso, J. L. (2008d). Indios muertos, negros invisibles. Identidad, hegemonía y añoranza. Córdoba: Encuentro Grupo Editor – Doctorado en Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Catamarca.

Grosso, J. L. (2009). Lo abrupto del sentido. La teoría social frente a los excesos más acá del civismo de la modernidad. San Fernando del Valle de Catamarca.

Grosso, J. L. (2009b). “Cuerpos del discurso y discurso de los cuerpos. Nietzsche y Bajtin en nuestras relaciones interculturales.” Ponencia al XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología – ALAS 2007, Grupo de Trabajo Sociología del Cuerpo y de las Emociones, Guadalajara Agosto 13 al 18 de 2007. En A. SCRIBANO (comp.) Sociología de los Cuerpos y de las Emociones, Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires (en imprenta).

Grosso, J. L. (2009c). “Desbarrancamiento. Ecos de la fenomenología en la heteroglosia poscolonial de espacio tiempos otros.” *Convergencia – Revista de Ciencias Sociales*, N° 51: 157179, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca 2009. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc>.

Grosso, J. L. (2009e). “Interculturalidad y ciudadanía. Esa rara modernidad en la semiopraxis popular. “En G. Hoyos (ed.) *Etnoeducación. La experiencia de las comunidades afrocolombianas del Pacífico*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana (en imprenta).

Grosso, J. L. (2009i). “Tradición y contemporaneidad en las artes. Semiopraxis populares en oblicuo.” En E. Toro (coord.) *Artes populares, educación artística y políticas culturales*. Instituto Popular de Cultura, Santiago de Cali 2009 (en imprenta).

Grosso, J. L. (2009j). *Constitutivo, construido. Símbolo, espaciotiempo y praxis crítica*. Santiago de Cali.

Grosso, J. L. (2009m). *Por un Socioanálisis de la Gestión Social del Conocimiento: juegos locales en la telaraña global*. Santiago de Cali.

Hatton, T. J.; Williamson, J. G. (1998): *The Age of Mass Migration: Causes and Economic Impact*, Oxford University Press, Nueva York.

Heller, A. (2000). *The time is out of joint. Shakespeare as philosopher of history*. New York: Roman & Littlefield Publishers, Inc.



Hurtado, D. (2002). Al derecho a la ciudad. Migrantes y desplazados en ciudades colombianas. En: Desde la región No.37. Medellín: Corporación Región para el Desarrollo y la Democracia.

Informe final de consultoría para la Unidad Técnica Conjunta (ACNUR-RSS), Bogotá, documento mecanografiado.

Justicia y Paz (2006). Ronda de Resistencia Civil: Comunidades del sector del Río Guejar, Bajo Ariari, Metapor Comisión Intereclesial de Justicia y Paz. Informe Colombia: Rompiendo el silencio <http://colombia.indymedia.org/print.php?id=41307> justiciaypaz@andinet.com. Bogotá, Abril 27 de 2006. justiciaypazcolombia.org

Mignolo, W. (1999a). *Local Histories/Global Designs: Coloniality* (Historia Locales/Diseños Globales, traducción) Princeton: Princeton University Press

Mignolo, W. (1999b). *Subaltern Knowledges and Border Thinking*. Princeton: Princeton University Press.

Molano, A. (2000). *Desterrados. En Papeles de cuestiones internacionales*. Centro de Investigación para la Paz, Madrid.

Molano, A. (2001). *Desterrados. Crónicas del desarraigo*. Bogotá: El Ancora Editores.

Montero, M. (1991). *Una orientación para la psicología política en América Latina*. Universidad Central de Venezuela. Psicología Política, n.º 3, 1991, pp. 27-43

Montero, M. (1994). Vidas paralelas: psicología comunitaria en Latinoamérica y en EE. UU. En *Psicología Social Comunitaria*. Universidad de Guadalajara.

Montero M. (2004). *Políticas, sujetos y resistencias*. Chile: Arcis.

Naranjo, G. (2001). Reinención de la identidad. Implicaciones del desplazamiento forzado en las Culturas locales y nacional. En *Éxodo, patrimonio e identidad*. Bogotá: Museo Nacional de Colombia, p. 82.

Nussbaum, M. C. (1995). *Justicia poética*. Boston: Andrés Bello.

OCDE (2009). *Perspectivas Económicas de América Latina 2010*. Argentina.

Paco, S. (2010). San José de Apartadó, modelo de resistencia civil frente al conflicto colombiano. Periódico Diagonal. 8 de Abril de 2010. <http://diagonalperiodico.net/San-Jose-de-Apartado-modelo-de.html>

Pedraza, Z. (2007). Teorías decoloniales en América Latina Bogotá – Instituto de estudios sociales Contemporáneos En; “El trabajo infantil en clave colonial: consideraciones histórico-antropológicas, N° 26, U.Central – Colombia.

Preciado, B. (2004a). “*Género y performance*”. En Revista Zehar, No. 54, arteleku, diputación foral de gipuzkoa, issn 1133-844 x.

Preciado, B. En: Carrillo, J. (2004b). Entrevista Jesús Carrillo Beatriz Preciado. 245-261. [http://www.beatrizpreciado.com/entrevista\\_jcarrillo.pdf](http://www.beatrizpreciado.com/entrevista_jcarrillo.pdf). Enero 8 de 2010.

Prego & Cortazar. (1985/1997). Juego y compromiso político. Conversación de Omar Prego con julio Cortázar. En: *La fascinación de las palabras de Omar Prego y Julio Cortázar*. Buenos Aires: Alfaguara.

Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. *En libro: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. p. 246. Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/quijano.rtf>

Restrepo, L. (2001). *La Multitud Errante*. Bogotá: Planeta.